

## HEMOS LEIDO...

En el "Time", diciembre 15 de 1961, pág. 63, "Ayudando a controlar la natalidad".

El Gobierno Británico anunció la semana pasada que está produciendo anticonceptivos por vía oral, que pueden ser obtenidos a un costo ínfimo, en el Servicio Nacional de Salud de la Mujer, cuyas estadísticas arrojan un total de 12.250.000 mujeres en edad de concebir —entre los 15 y 49 años—.

La medida, aunque debidamente limitada, ya que requiere prescripción médica, pareció un significativo paso hacia el núcleo del problema. El gobierno apoyó poner un freno a la población de la nación.

Después de arduos debates, en la Cámara de los Comunes, se llegó a una conclusión sobre el posible pero imprevisible costo para el Tesoro.

Para cada prescripción, que se espera cubra un abastecimiento mensual de 20 pastillas, cada mujer bajo el N.H.S. pagará un cargo o seña de 2 shellings (28 ctvos. de dólar). El gobierno pagará el resto, estimado en US\$ 2.08 por mes.

El ministro Enoch Powell, dijo en los Comunes, que él esperaba que los médicos prescribieran las píldoras, sólo cuando tuvieran buenas razones para creer que una mujer debiera evitar el embarazo. Pero por adelantado admitía el fracaso: "No es para mí indicar a los médicos lo que deben decidir por razones médicas para prescribir a sus pacientes".

Por eso dejó a los médicos decidir si prescribían las píldoras a mujeres solteras o no.

Hemos pensado...

Si "por sus frutos los conoceréis", y éstos son los frutos de los pueblos e instituciones que dejaron la Verdad y se enrolaron en el error. ¿Qué podrá esperar, qué fuerza moral opondrá Occidente cuando practica el mismo credo inmoral de las fuerzas que combaten?